

3. *‘Nuestro gobierno apoya a Ucrania y nunca podré ponerme del lado de mi gobierno’*

Por supuesto, estas personas apoyan a sus gobiernos en algunas ocasiones y los critican y se oponen a ellos en otras. A veces, incluso gobiernos de mierda hacen lo correcto, especialmente bajo la presión de la lucha popular progresista. Una ilusoria oposición por principios al propio gobierno se utiliza simplemente, una vez más, como justificación de la oposición a la resistencia ucraniana. Apoyar seriamente esta afirmación significa confiar en políticas de identidad basadas en una universalización ciega en lugar de hacer un análisis de la realidad material que enfrenta Ucrania.

4. *‘Los trabajadores ucranianos y rusos, en lugar de luchar entre ellos, deberían apuntar sus armas contra sus propios gobiernos’*

El mensaje no expresado aquí es: “Prefiero no hacer nada en esta situación en la que no existe una amenaza directa o indirecta para mi vida; me opongo a la resistencia ucraniana y quiero encontrar una justificación agradable que suene como de izquierda.”

Esta posición es (a menudo) la posición de un individuo privilegiado que esconde el egoísmo ideológico tras de una retórica agradable.

5. *‘¿Quién se beneficia de esta guerra?’*

Oponerse a tal lucha porque las élites occidentales se benefician de ella es como oponerse a la acción sindical en una empresa porque un competidor capitalista se beneficia de ella. Otra variante de esta afirmación forma parte de la discusión sobre las armas de la OTAN (aunque, por supuesto, sé que la discusión es más complicada). Lo siento, pero vivimos en un mundo en el que no existe un estado progresista del tamaño necesario para brindar apoyo material a una lucha a esta escala y beneficiarse de su victoria.

Esta pocilga también es muy buena, ya que es grande y admite muchas variaciones. La mayor parte de la discusión sobre las “esferas de influencia” se revuelca en esta pocilga de una forma u otra. Tomar esta posición en serio significa ponerse del lado del statu quo reaccionario en el que hemos estado viviendo durante décadas. También suele ir de la mano de la negación, la minimización o incluso la apología del imperialismo ruso (o cualquier otro no occidental).

6. *‘¿Qué pasa con la extrema derecha en el bando ucraniano?’*

Vale, hay grupos de extrema derecha en Ucrania, como en muchos otros países, y sí, ahora tienen armas porque, ¡sorpresa!, estamos en guerra. Pero a la mayoría de

quienes así se expresan no les importa la extrema derecha presente en el ejército ruso ni el aterrador rumbo de extrema derecha que lleva en general la política rusa. No les importa que algunos politólogos de izquierda de Rusia digan que el régimen ruso es posfascista. Ignoran la dimensión real de la participación de la extrema derecha en la resistencia ucraniana, no les importa la participación de otros grupos ideológicos ni el alcance general de la resistencia, ni saben cómo el significante vacío “nazi” es utilizado por la propaganda rusa para deshumanizar a quienes ellos quieran.

7. *‘Rusia y Ucrania deberían negociar.’ Versión renovada: ‘Aquí están nuestras propuestas para un acuerdo de paz’*

Dependiendo de estas propuestas, el mensaje no expresado puede ser: “1) Ucrania debería capitular o 2) estamos desconectados de la realidad, pero pensamos que nuestras propuestas relativamente razonables para un acuerdo de paz son ahora realistas.”

La primera opción es idéntica al viejo “paz por cualquier medio”: esta proposición presupone básicamente que Ucrania debe renunciar a los territorios que han sido capturados y acatar casi todas las absurdas demandas políticas de Rusia, renunciando a la independencia del país y a la autodeterminación del pueblo.

En la segunda opción, el acuerdo de paz propuesto se aproxima al que estaba sobre la mesa de negociaciones en primavera 2022, cuando recién comenzaba la invasión a gran escala. Uno de los puntos principales del acuerdo de paz propuesto era que el ejército ruso debía retirarse de los territorios recién capturados, hasta la frontera del 23 de febrero. Esto hace que toda la propuesta sea inútil en este momento, y sus proponentes no pueden dar una respuesta razonable a las preguntas de por qué el régimen de Putin haría eso en este escenario, o de quién y cómo puede “persuadirlo” para que lo haga.

8. *‘Occidente debería dejar de apoyar a Ucrania porque puede convertirse en una guerra nuclear’*

El mensaje oculto es “cualquier país con armas nucleares puede hacer lo que quiera porque tenemos miedo”. Pero mantener esa posición es apoyar el statu quo reaccionario y facilitar la política imperialista. Lo que está ausente en esta discusión son las consecuencias desastrosas del ataque de Rusia para el movimiento mundial por el desarme nuclear. Ahora me resulta muy difícil imaginar qué algún país renunciase voluntariamente a su arsenal nuclear, por miedo a seguir el “destino” de Ucrania (buscad en Internet “Memorándum de Budapest”). Y de esto no se puede culpar a Occidente.

9. *‘Ni siquiera vamos a discutir contigo porque estás a favor de las armas’*

El mensaje oculto es: “No nos importa la realidad material de esta guerra y ¡huy qué pena!) tuviste la mala suerte de ser atacado por un país imperial no occidental, así que no hagas intervenciones incómodas para nuestro imaginario internacionalismo unipolar y monolítico centrado en occidente.”

Esto es, por supuesto, un cruce de muchas de las afirmaciones anteriores, pero he decidido ponerla por separado porque es una manifestación brillante de lo que las personas de izquierda ucranianas tenemos que escuchar a veces, cuando arrojan a la basura, ante nuestros ojos, la solidaridad, el internacionalismo, la preocupación por las estructuras de desigualdad del poder, el antiimperialismo y todas esas cosas importantes.

10. *‘La resistencia rusa es buena, la resistencia ucraniana es mala/inconveniente/inexistente’*

La resistencia rusa contra la guerra a menudo expresa afirmaciones similares a las nuestras y apoya a la izquierda ucraniana en su postura ante la guerra: exigen armas para la resistencia ucraniana, ¡quieren que Rusia pierda! Es desconcertante que se ignore esta similitud. Sin embargo, la explicación es sencilla. La resistencia rusa contra la guerra resulta más cómoda [que la resistencia ucraniana] para algunos izquierdas occidentales, porque pueden encajarla más fácilmente en sus ocultos mensajes y declaraciones. La resistencia rusa está en contra de su gobierno. No tienen armas en sus manos. Son valientes y vale la pena escucharlos, a diferencia de la izquierda ucraniana pobre/terca/nacionalista/militarista, en otras palabras, inconveniente, que se niega a ser una víctima fácil.

¿Sabéis por qué surgió esta diferencia en la actitud ante la resistencia de izquierda ucraniana y ante la resistencia rusa contra la guerra? Surgió porque no es Rusia la que está bajo el ataque imperial y no es la oposición rusa la que está librando una guerra defensiva por la autodeterminación.

Sé que no es la primera vez que el internacionalismo y la práctica solidaria se desmoronan. Pero ni siquiera se podría abordar (nuevamente) su reconstrucción si se ignora lo que hay detrás de los mensajes ocultos: delirios idealistas, estructuras de poder político desiguales, corrientes reaccionarias y toda esa basura que permite a tantos mirar hacia otro lado frente al imperialismo ruso y frente a la lucha ucraniana por la autodeterminación.

Más información: Red Europea de Solidaridad con Ucrania: <https://ukraine-solidarity.eu/>

Entendiendo Ucrania: <https://entendiendoucrania.com/>

Trasversales: <https://www.trasversales.net/ptemas.php3?listatema=333&enviar=Ver+tema>

Diez terribles argumentos ‘de izquierda’ contra la resistencia ucraniana

**XARXA EUROPEA DE
SOLIDARITAT AMB
UCRAÏNA (CATALUNYA)**



Oksana Dutchak

Vicedirectora del Centre for Social and Labor Research (Ucrania). Coeditora de la revista [Commons](#)

Este folleto es una versión muy abreviada y editada del artículo original de la autora. La versión completa, cuya lectura recomendamos especialmente, está disponible aquí: www.trasversales.net/t59oksana.htm

1. *‘Si otro país ataca a mi país, simplemente huiría’*

Esta afirmación la hacen principalmente personas de países en cuya historia moderna no han estado sometidos a dominación imperial o bajo amenaza de ella. Pero no estamos hablando de una guerra abstracta ni en ninguna versión de sus proyecciones. Es una invasión imperial muy concreta, respaldada por la retórica de la sumisión total, que a veces también es una retórica genocida. Un marxista debería taparse tres veces la cara con la palma de su mano al escuchar que no vale la pena pelear contra la opresión imperial.

2. *‘Nunca lucharía por mi gobierno’*

Bueno, es obvio: esta guerra no tiene nada que ver con nuestro gobierno de mierda (como muchos otros). Revisad las jodidas encuestas de opinión que tanto les gustan a algunos izquierdistas cuando apoyan su opinión y de las que se olvidan inmediatamente cuando la socavan. Si esta guerra alguna vez tuvo algo que ver con el gobierno ucraniano, el gobierno dejó de ser relevante en el segundo en que la propaganda rusa comenzó a hablar sobre “la solución de la cuestión ucraniana” y la “desnazificación” masiva de la población.

Probablemente, las variantes más sorprendentes de esta posición son los “análisis” de la guerra con numerosos errores fácticos hechos por personas que no saben casi nada sobre la región, así como los manifiestos “contra la guerra” sin una sola firma ucraniana. Ser una “superestrella” académica de izquierda es una garantía de que muchas personas seguirán tomando en serio tu texto, a pesar de la desesperada realidad material y de los cuerpos humanos enterrados bajo los escombros.